

Casa Rosada. Presidencia de la Nación

Fachada

La Casa Rosada es la sede del Poder Ejecutivo Nacional y se ubica en la manzana al este de la Plaza de Mayo. Los primeros conquistadores españoles construyeron allí un fuerte en el siglo XVII, que desde entonces albergó a las autoridades políticas: desde los primeros Virreyes coloniales hasta la actual Presidente de la Nación, pasando por los Directores Supremos, Gobernadores y los protagonistas de los golpes militares. Sólo Juan Manuel de Rosas prefirió, en sus últimos años como Gobernador, trasladarse a su residencia de Palermo, por entonces en las afueras de Buenos Aires.

El actual Palacio de Gobierno es el resultado de una construcción por etapas iniciada en la segunda mitad del siglo XIX. Tuvo numerosas ampliaciones, refacciones e incluso demoliciones. Es uno de los edificios emblemáticos de la Argentina y puede recorrerse los fines de semana y feriados, cuando la Presidente y sus Ministros están ausentes.

En los últimos años se reacondicionaron algunos de sus salones con motivo del Bicentenario. En ellos se homenajea a las mujeres argentinas, a los científicos que dieron proyección internacional a nuestro país, a los patriotas sudamericanos, a la geografía nacional y a diversos artistas plásticos argentinos.

Dentro de la Casa Rosada, ocupando parte de sus subsuelos y los restos arqueológicos de la antigua Aduana Taylor, se encuentra el Museo del Bicentenario, inaugurado en mayo de 2011. Numerosos objetos vinculados a la historia de la Casa Rosada, el fuerte, la Aduana Taylor y la Plaza de Mayo pueden verse en su interior. Su pieza central es el mural Ejercicio plástico (1933), del mexicano David Alfaro Siqueiros y un grupo de artistas rioplatenses. Protegido como patrimonio cultural, el mural fue recuperado para su exhibición pública por iniciativa de la Presidente Cristina Fernández y con el apoyo del Gobierno de México.

Nosotros ingresaremos por la fachada de la calle Rivadavia.

Salón de los Bustos (Hall de ingreso)

Entramos a la Casa de Gobierno por el Hall de Honor, también llamado Galería de los Bustos por alojar esculturas de los Presidentes. Si bien la imagen más emblemática de la Casa Rosada es la fachada de la calle Balcarce por ser ese el sector que contacta al gobierno con el pueblo, los mandatarios, sus Ministros e invitados oficiales utilizan este ingreso, marcado por una alfombra roja, ya que desde la entrada de Rivadavia se accede más fácilmente a las oficinas de la Jefatura de Estado

Al avanzar vemos una serie de columnas que dividen el hall y sostienen un techo pintado con motivos inspirados en la decoración renacentista. Hacia ambos lados se ubican dos relieves de piedra tallados por el

escultor José Fioravanti: a la derecha, El sentimiento heroico de la raza y a la izquierda, Exaltación de la Patria Joven.

Los bustos esculpidos que nos rodean pertenecen a mandatarios elegidos por el pueblo, algunos de ellos expulsados por la fuerza a través de este mismo hall. Así vemos hacia el frente el retrato de Juan Domingo Perón, realizado por José Fioravanti, y el de Hipólito Yrigoyen, esculpido por Pedro Zonza Briano. También encontramos a Arturo Frondizi, Arturo Illia, Héctor Cámpora y Raúl Alfonsín. Casualmente, ninguno de estos Presidentes pudo terminar alguno de sus mandatos: Yrigoyen, Perón, Frondizi e Illia sufrieron golpes militares, Cámpora convocó nuevas elecciones para terminar con la proscripción de Perón y Alfonsín tuvo que entregar prematuramente el poder a Carlos Menem debido a una fuerte crisis económica.

[Galería lateral \(Bustos\)](#)

En este espacio se ubicaron los bustos más antiguos de la serie, que comienza por iniciativa de Julio A. Roca durante su primer mandato. En 1883 se contrató al escultor bonaerense Lucio Correa Morales, quien realizó los bustos de los primeros Presidentes: Bernardino Rivadavia, que gobernó fugazmente las Provincias Unidas del Sur, y Justo José de Urquiza y Santiago Derqui que gobernaron desde la ciudad de Paraná la Confederación Argentina.

Las figuras de Cornelio Saavedra, Presidente de la Junta de Gobierno en 1810 y Bartolomé Mitre, primer mandatario tras la unificación de la República Argentina, fueron realizadas por Francisco Cafferata. Otro personaje fundacional es Domingo Faustino Sarmiento, esculpido por el italiano Ettore Ximenes.

Este sector concentra entonces a los Presidentes que construyeron nuestro Estado nacional en el siglo XIX. En su origen, los bustos de nuestros mandatarios se ubicaban en el Salón Blanco junto a las esculturas de la República, Belgrano y San Martín. A medida que se sucedieron las administraciones, se acumularon nuevos mármoles que se distribuyeron en los despachos de la planta alta. Recién en 1973 el Presidente de facto, Agustín Lanusse, decidió bajar al Hall de Honor todas estas figuras.

Actualmente, los bustos de los Presidentes que accedieron al gobierno a través de un golpe militar se encuentran en el ala opuesta a la que estamos viendo. Los retratos de los últimos dictadores no han sido realizados, dado que un decreto de 2006 establece que sólo se representarán los Jefes de Estado constitucionales. Restan incorporar a la serie los últimos Presidentes.

[Galería de acceso a escalinatas](#)

Estamos ahora en la galería que permite el acceso al Patio de las Palmeras y a las dos escalinatas que comunican el ingreso con la planta alta. Hacia la derecha encontramos la "Escalera de Francia", llamada así porque contiene el tapiz de Gobelinos obsequiado por la República Francesa que representa al General San Martín. Si giramos ciento ochenta grados vemos la "Escalera de Italia", por donde más tarde subiremos.

Una excepción dentro de esta serie de esculturas es el busto de Marcelo T. de Alvear. A diferencia del resto, José Fioravanti lo esculpió con el torso desnudo, como antiguamente se representaba a los Emperadores

romanos. Según la ley, estas esculturas presidenciales deben realizarse una vez terminados los dos periodos que suceden al del mandatario; antes de la reforma constitucional de 1994 eran 12 años, ahora solamente 8 años.

[Patio de las Palmeras o Patio de Honor](#)

El Patio de las Palmeras es el pulmón del edificio y conecta el ala norte con las antiguas construcciones. Los cuatro ejemplares de palmeras Yatay que vemos en el parterre central le dan su nombre. En el centro encontramos una fuente y dos copones de la fundición francesa Du Val d'Osne. Adquiridas a principios del siglo XX, estas piezas fueron testigos de los bombardeos que sufrió el edificio en el intento de golpe de estado en junio de 1955. La mayor parte de los empleados de la casa de gobierno debieron refugiarse en los subsuelos donde se encuentra el Museo para conservar sus vidas.

Originalmente los arcos estaban completamente pintados con frescos decorativos. Aún podemos ver restos de estos antiguos trabajos en los techos de las galerías que rodean al patio. En la planta alta se destaca la Galería de los Vitreaux que conecta actualmente las oficinas de la Presidencia con las de Vicepresidencia y la Casa Militar. Y enmarcando el patio se destaca un zócalo de mármol de Carrara con los pisos de cerámicos ingleses.

[Escalera de Italia](#)

Estamos en el acceso a la "Escalera de Italia", llamada así debido a que en su descanso se ubicó el obsequio realizado por el Reino de Italia a la República Argentina con motivo del Centenario de la Revolución de Mayo en 1910. En el centro de la Placa Alegórica se representan ambas naciones, rodeadas por imágenes de ambos países realizadas en bronce sobre una placa de mármol. Hacia la izquierda vemos el edificio del Congreso Nacional y hacia la derecha el monumento romano a Vittorio Emanuele II. Arriba de la figura de Argentina podemos ver dos cóndores y la Cruz del Sur y sobre la figura de Italia, dos águilas y la Osa Mayor. Este regalo, diseñado por el escultor Cassioli y realizado por la casa florentina Mario Nelli, fue recibido por el Presidente Roque Sáenz Peña.

Esta escalinata se utiliza principalmente para el ingreso de los visitantes que concurren a los eventos realizados en el Salón Blanco. Por las escaleras opuestas se accede directamente al sector donde está el Despacho Presidencial.

[Antecámara](#)

El primer piso de la Casa Rosada se organiza en torno a una secuencia de salones con funciones diferenciadas según los usos protocolares. Desde la escalera hacia la izquierda llegamos a la antecámara, un espacio de tránsito amueblado según el gusto francés ubicado entre el Salón Blanco y la Casa Militar. Su diseño imitó y llevó al extremo las pautas de refinamiento y las costumbres que estaban de moda en el viejo continente. Próximo a la ventana exterior, vemos un enorme jarrón manufacturado en Sèvres, suburbio parisino muy famoso por su producción artesanal de porcelana. Decorado y torneado a mano, fue regalado

por el gobierno francés al Presidente Manuel Quintana durante su presidencia (1904-1906). Quintana fue el primer Jefe de Estado que falleció ejerciendo el cargo.

Acompañando el jarrón podemos ver hacia el ingreso a la Casa Militar un complejo reloj de manufactura europea. Y si giramos completamente tenemos enfrente el acceso al Salón Blanco.

Salón Blanco

En el Salón Blanco tienen lugar los actos de gobierno más importantes. El más trascendente de todos es la ceremonia de transmisión de mando, durante la cual el Presidente saliente entrega la banda presidencial y el bastón de mando al Presidente entrante. En casos excepcionales esta ceremonia se realizó en las sedes de otros poderes, como cuando la Corte Suprema nombró Presidente a José María Guido en el Palacio de Tribunales o cuando la Asamblea Legislativa entregó el mando en el Congreso Nacional a Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde, pero también a Néstor Kirchner y Cristina Fernández, ambos elegidos por el pueblo.

Aquí juran los Ministros y Secretarios, se firman las presentaciones de Embajadores extranjeros y los tratados internacionales o se efectúan las cenas de gala, como las organizadas en las conmemoraciones del Centenario y Bicentenario de Revolución de Mayo. Pero también se realizan propuestas menos formales, como los conciertos de rock, tango y folclore del programa "Música en el Salón Blanco", transmitidos por la televisión pública durante la presidencia de Néstor Kirchner.

La decoración es impactante. Vemos su doble altura, la separación por una baranda perimetral y las puertas de dos hojas espejadas. El dominante color blanco sólo está interrumpido por alguna ornamentación dorada, otra moda muy francesa.

Apenas ingresamos, vemos una enorme araña de bronce bañada en oro que pende del techo. El cielorraso está decorado por una pintura del artista italiano Luigi De Servi que conmemora la Revolución de Mayo de 1810 y el Congreso de Tucumán de 1816, realizado para recibir a los visitantes ilustres del Centenario, entre ellos a la Infanta Isabel de España y al Presidente chileno Pedro Montt Montt.

Al frente, sobre una chimenea simulada, encontramos el Busto de la Patria, escultura en mármol de Carrara del artista italiano Ettore Ximenes, y arriba del busto, un Escudo nacional en bronce fijado a una placa de mármol. Coronándolo, se ven dos ángeles realizados en madera patinada, cuyas manos sostienen trompetas de gloria. Flanqueando este conjunto ornamental, comprado a la Casa Forest de París, podemos ver las figuras esculpidas de los próceres patrios más destacados: Manuel Belgrano y José de San Martín.

Galería de los Vitreaux

Esta galería conecta los dos ejes de circulación que parten de cada una de las escaleras. Desde hace un siglo la vista del Patio de las Palmeras quedó anulada al cerrarse los arcos con un refinado vitral, debido a que la Casa de Gobierno se convirtió por primera y única vez en residencia de un Presidente.

Roque Sáenz Peña, Jefe de Estado entre 1910 y 1914, sufría de diabetes y los médicos le aconsejaron evitar los traslados. Por ello acondicionó el ala noreste del edificio como su residencia particular, incorporando dormitorios, salas de estar, comedores de honor, una sala de música y un jardín de invierno. Todos los días a las diez de la noche realizaba un té nocturno para informarse de las gestiones en el Poder Legislativo. Al igual que Quintana, falleció ejerciendo el cargo.

Despacho presidencial

El antiguo comedor presidencial fue transformado en Despacho del Jefe de Estado en 1946. Anteriormente esta oficina, actual área de trabajo de los Presidentes, se encontraba en el ala oeste que da hacia la Plaza de Mayo, hasta que Perón la trasladó hacia este salón. Podemos ver el escritorio en un extremo y la gran mesa de reuniones a lo largo de la sala.

El Sillón Presidencial, actualmente utilizado por las máximas autoridades nacionales, fue puesto en uso durante la segunda presidencia de Roca. Originalmente de terciopelo bordó, Cristina Fernández solicitó recientemente retapizarlo en color celeste. El marco es de madera tallada y con detalles de dorado a la hoja.

Otro de los cambios recientes fue la selección de retratos de próceres de la Revolución de Mayo. Vemos el famoso cuadro de José de San Martín, basado en un retrato de Jean Baptiste Madou, que se cree fue pintado por su hija Mercedes de San Martín en París. Encontramos una copia del retrato de Manuel Belgrano basada en el óleo que el artista francés Francois Carbonier realizó en 1815 en Londres. Detrás del escritorio, hacia la izquierda, vemos las figuras de Mariano Moreno y Juan José Castelli y, hacia la derecha, la de Cornelio Saavedra. En el extremo opuesto de la sala encontramos los retratos de Macacha Güemes, Martín Miguel de Güemes y Manuel Dorrego. Recientemente los óleos de paisajes y marinas fueron reemplazados, renombrando al salón Hombres y Mujeres de Mayo.

En el centro del salón, entre los espejos, encontramos el antiguo hogar del comedor con un refinado trabajo en madera que se continúa en las dos grandes puertas y la boiserie que enmarca las aberturas. La decoración se extiende al techo pintado actualmente de color claro.

Salón de las Mujeres Argentinas del Bicentenario

En el mes de marzo de 2009 Cristina Fernández inauguró el Salón Mujeres Argentinas del Bicentenario. Este espacio, que anteriormente estaba dividido por oficinas burocráticas, se reacondicionó respetando el salón original pero redecorándolo con los motivos que vemos en su recorrido.

Es un espacio que celebra a la mujer argentina por su lucha política, su legado cultural y su desarrollo profesional. Entre las numerosas fotografías expuestas encontramos a las Madres de Plaza de Mayo, Mujeres de Malvinas, Juana Azurduy, Aime Paimé, Cecilia Grierson, Victoria Ocampo, Eva Perón, Alicia Moreau de Justo, Tita Merello, Blackie, Mariquita Sánchez, Lola Mora, Alfonsina Storni y Mercedes Sosa.

Orientado hacia el este, desde los ventanales del salón se ven el Puerto Madero y el Puente de la Mujer.